LA GRAN COMEDIA:
LO QVE LE TOCA AL
Valor, y el Principe de Orange.

Del Doctor Mirade Mescua.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Baltasar Gerardo.	*Lasin.*	*Isabela.*
El Principe de Orange.	*El Rey de Nauarra.*	*Iuana.*
Leoncio.	*El Rey de Dinamarca.*	*Acompañamiento.*
Turin.	*Blanca Princesa.*	

Suena vn clarin, y salen Baltasar, y Leoncio como de camino.

Balt. Feliz camina el deseo-

Leonc. Prodigiosa es la alegria
con que celebra este dia
Olanda aqueste Bateo.

Balt. Como pardo se vé agora,
parece que en su arrebol
nace bostezando el Sol:
del regazo del Aurora;
dos Reyes padrinos son.

Leon. Es el de Orange cabeça
de aquesta nueua torpeza,
que infesta el Setentrion.
Gaspar Coligni, a quien topa
por emblema la arrogancia,
siendo escandalo de Francia,
fue (escarmiento de la Europa)
causa, Baltasar, porque
tendrà con eterna gloria
aquel Rey no en la memoria
siempre a San Bartolome,
pues con euidencias llanas,
de que Catolico anduuo,
a los Hugonotes tuuo
las Visperas Sicilianas,
Padre fue de la muger,
del Orange, cuyo hijo
de tan grande regozijo
llega la ocasion a ser;
ya pues le anuncian acote
del ed Catolico Papista.

Balt. Como el padre es Calvinista;
y la madre es Hugonote,
contra la Iglesia vitoria
aclama tan torpe hazaña:

Leon. Para vn Colegio de España
era buena executoria;
mas que aguardas tan despacio?

Balt. Al de Orange quiero hablar,
y assi es forçoso esperar
a que bueluan a Palacio.

Leon Ya que el tiempo dà ocasion,
te diré vna nouedad,
que empeçò en curiosidad,
y a acabado en confusion.
Tanto en mi amistad te empleas,
que a ser es fuerça te arteftes
primer Pilades de Orestes,
seguado Acates de Eneas.
Ganamos muchos blasones,
con resolucion estraña,

© Biblioteca Nacional de España

siguiendo del Rey de España
los Catolicos pendones;
vàs a Paris recatado,
acompañote leal,
negocias presto, y no mal,
segun he conjeturado,
sin penetrar la ocasion,
vienes Baltasar despues
fingiendo que eres Frances,
aunque naces Borgoñon.
Al de Orange, que se arma
con nueuas apostasias,
quando entendi que boluias
a seruir con el de Parma.
Lo que dispones aduierte,
pues sabes en esta parte,
que no tengo de dexarte,
Baltasar, hasta la muerte;
porque mi fee conocida
passar quiere por mas gloria
mas allà de la memoria
los terminos de la vida.
Balt. Dexa en tal conformidad,
que con amigables lazos
hagan perpetua mis braços
tan verdadera amistad.
Leon. Bien sabes que soy tu amigo;
Balt. Ya se ha ofrecido ocasion
de cumplir la obligacion.
Leo. Pues yo escucho. *Bal.* Ya prosigo;
Naci en Borgoña vassallo.
Leo Aqueste el de Orange es.
Balt. Pues queden para despues
los misterios que te callo.

Suena vn clarin, y salen por vn palenque el Rey de Nauarra, y el de Dinamarca, Turin, y Lesin, y acompañamiento, y por el tablado el Principe de Orange, Bianca, y Isabel, y demas mugeres que huuiere.

Nau. Ya vuestro hijo Infante
a vuestra Religion se anuncia atlante,
boluiendo en dulces lazos
Christiano, y Calvinista a vuestros braços.
Tur. De gentil abogado
viene el nueuo erigido acompañado.
Repara en Isabel Leoncio.
Leone. Que dama tan bizarra!
Prin Vuestra Alteza, señor, Rey de Nauarra,
a nuestras atenciones,
con finezas aumenta obligaciones;
incapaz, aunque vfano,
de agradecer fauor tan soberano,
a la Princesa pido,
entre cuyo esplendor ciego, y rendido
amante viuo, y muero,
agradezca las honras que refiero.
Bla. Las que tu pecho infiere,
mejor es que el silencio las venere,
que el labio las profane,

© Biblioteca Nacional de España

Din. Creciendo Iouen, a la Europa allane,
y aunque a España le pese,
la nueua Religion solo professe
el Condado de Flandes,
hasta que heroycas sus hazañas grandes,
con triunfos continuados
coronen a su padre estos Estados.
Blanc. Con fauores que excede,
quien sino vn Rey de Dinamarca puede
honrar tanto a su ahijado?
Balt. Lisongera la vista se ha engañado,
ò es Isabel aquella,
deidad que en Francia idolatraua bella,
Isab. Con soñados antojos,
burlando mi atencion estàn los ojos,
ò es Baltasar Gerardo
el Frances que mirando estoy gallardo?
Balt. En Francia fui su amante.
Isab. En Paris me adorò firme, y constante.
Balt. A nacer buelue alado
el fuego que la ausencia auia apagado,
nueuos alientos cria
el ardor que entibiò la ausencia mia.
Leon. Monsiur, ò amor seuero!
por cortesia pregumtarle quiero,
quien es aquella dama,
que està al lado siniestro de Madama?
Tur. Isabela Francesa,
Camarera mayor de la Princesa;
y el harpon mas lucido,
que en estas Islas flecha el Dios Cupido.
Leon. Bien lo he experimentado,
pues todo el corazon me ha traspassado.
Balt. Pues la miro oportuna,
ayude mi valor a mi fortuna;
resuelto a hablarle llego:
Del Duque de Alanson es este pliego.
Prin. Permitidme este exceso *Dale vna carta.*
por las honras que al Duque le confiesso.
Lee. Baltasar Gerardo (portador desta) es criado
mio, quiere seguir la guerra, y por mi orden mi-
litar debaxo de las de V. Excelencia, en cuya es-

© Biblioteca Nacional de España

cue-

cuela se aprende solo en la Europa a ser Soldados en tanto q̃ las cosas de los mal contentos deste Reyno se disponen, de modo q̃ me dén lugar a boluer a essos Payses: encargo a V Excel. ocupe a Baltasar Gerardo; de suerte, q̃ conozca en sus aumẽtos, q̃ soy yo quien se lo pide à V. E.

Leonc. Que notable belleza!

Princ. Vassallo me confiesso de su Alteza;
y assi haré preuenido,
que quede el de Alanson obedicido
en el orden que ha dado,
vos gustoso, y yo desempeñado.

Nan Bien su aliento merece
las honras con que el Duque le engrandece;

Din. Serà grande Soldado
del valor de Alanson apadrinado.

Balt. Con puntual diligencia
solo vengo a seruir a su Excelencia;
lo demàs que apercibo
honras son de dos Reyes que recibo.

Leonc. Yo he de seguir la empressa.

Din. Lleuemos a su quarto à la Princesa.

Blanc. El agradecimiento
ha enmudecido en mi. *P.* Que compran sienco
en el empeño mio
sus Altezas con honras mi albedrio.

Isab Gerardo en mi repara.

Balt. Todo el Sol me ha abrasado de su cara;

Princ. Dos Reyes me cortejan,
los Olandeses mi valor festejan,
duda Italia mi intento,
Alemania depende de mi aliento,
el de Francia se assombra à mi denuedo;
siendo en toda esta tierra
arbitrio de la paz, y de la guerra,
solo Isabel hermosa
se opone a tanto imperio rigurosa;
mas ya mi amor procura
conquistar la violencia a su hermosura,
que aunque parezca injusto,
harto justo serà, pues es mi gusto.

Tocan, y vanse, y detiene Baltasar a Leoncio.

© Biblioteca Nacional de España

Balt.

Bal. Tente, que ya es ocasion,
ò Leoncio, heroyco amigo,
para que abra contigo
las puertas del coraçon.
Leo Si algun peligro se ofrece,
segun recelando estoy,
basta dezirte, que soy
quien esse nombre merece.
Bal. Lo que fiarte procuro
es la vida, y el honor.
Leo. El secreto, y el valor
es lo que yo te asseguro:
Bal. Lo que propones es mucho.
Leo. No lo ignoro, al caso vamos.
Bal. Estamos solos? *Leo.* Si estamos.
Bal. Pues prosigo. *Leo.* Pues escucho.
Bal. Muriò el Principe de Orange
Renato, con superiores
trofeos, atlante siempre
de los Cesareos pendones.
Carlos Quinto, Emperador
de Alemania, cuyo nombre
divulga templado el parche,
y aclama cabado el bronce
a Guillermo de Nassau,
prodigio infame del Norte,
hizo Principe de Orange
con grandes aclamaciones.
Felipe Segundo, hijo
deste Aguila viforme
en Vtrec, Zelanda, Olanda
por Gouernador le pone;
despues el Tuson de oro
haze que su pecho honre,
heredandole en Borgoña
de quantiosas possessiones.
Traydor, y ingrato el de Orange
a tantas obligaciones,
de los Estados de Flandes
hizo echar los Españoles
con dos exercitos fuertes:
Su loca ambicion socorren
Alemanes Protestantes,
y Franceses Hugonotes;
si bien antes el de Alva,
que se junten, é incorporen,
les hizo infames dos vezes,
por vencidos, y traydores.
No ay virtud, que en su contrario
la passion no la desdore,
ni vicio que no le aplauda
con retoricos colores.
Solo el de la ingratitud,
los Barbaros mas ferozes
en su gouierno le infaman,
y en su Estado le conocen.
La antiguedad hizo atenta,
con cuerdas demonstraciones,
a la yedra deste vicio
geroglifico conforme.
Nace postrada en la tierra,
y el olmo piadoso, porque
al contacto de los pies
tanto verdor no se agoste,
la dà la mano, y trepando,
no pàra hasta que corone
todo el olmo de esmeraldas,
bizarro galan del bosque.
Despues paga el beneficio,
en que sus ramas destrozen
al olmo, y le esterilizen,
hasta que al suelo le postren,
que es propio de los ingratos,
aunque su fama se note,
en viendose en alto puesto,
derribar sus bienhechores,
pagando, por escusar
deuidas satisfaciones,
vn beneficio tan grande
con vna crueldad tan torpe:
No es possible, pues mediantes
sus cautelas interiores,
para la paz deseada
ningun assiento se tome,

© Biblioteca Nacional de España

para que no se eferue,
Penelope en sus ficciones,
quanto texe por de dia
desmarañ; por la noche.
La paz de Gante, que en tantas
ocasiones jurò acorde
guardar, à vista del mundo
sacrilegamente rompe.
El Catolico de España
ordena que se perdonen,
si por dicha se reducen,
los Flamencos rebeliones:
Ya que no pudo el de Alva
con merecidos rigores,
ni el Comendador mayor
con modestas persuasiones.
Manda al señor D. Iuan de Austria,
que destos estremos forme
vn medio con que sosiegue
tan grandes alteraciones.
Prudente el señor Don Iuan
apacigua estos rumores,
y aunque nunca con efecto
llegaron a estar conformes;
porque es vno lo que quieren,
y es otro lo que proponen.
A los principios parece
que el gouierno se compone,
ya que como se desea,
del todo no se mejore.
Mas como el de Orange nunca
mudaua de pretensiones,
y aquestas ocasionauan
el daño que se supone,
bolvio a amenazar el riesgo,
bien assi como las flores,
que de otra yerva cercadas
se ajan, y descomponen,
y el inculto jardinero
para que ramas no broten,
quita la yerva, y no arranca
la raiz oculta que esconde,
la qual en espacio breue,
brotando muras mayores,
haze que crezca el peligro,
de que las flores se agosten.
Que las yervas, y los vicios,
para que ramas no arrojen,
como es fuerça que se arranquen;
no es bastante que se corten.
Quiere al fin este tirano,
que Flandes quietud no goze,
que Catolica la Fé
en sus Estados çoçobre,
que contra su Rey se alienten
ciuiles conjuraciones,
que los Conuentos se estraguen,
que las Iglesias se roben.
Luterano, Calvinista,
y Anabatista triforme,
ha sido Luzbel soberuio
de las Australes Regiones.
Nace de aqui, que a su Rey
se atreua traydor Faetonte,
que tenga a la Religion
por capa de sus trayciones,
que al que es oy su amigo, venda
mañana con trato doble;
y no es mucho, que anegado
en el mar de sus errores,
quien pierde a Dios el respeto,
no se le tenga a los hombres.
Traxo al Duque de Alanson
a Flandes, para que estorue
los progressos del de Parma
la liuiandad deste jouen.
Yo irritado, que este monstruo
el ser humano deshonre,
de manera, que parece,
que ay Deidad que lo dispone;
quitarle intento la vida,
ganando heroyco renombre;
secreta violencia auiua
el fuego de mis ardores.

© Biblioteca Nacional de España

En Villafant de Borgoña
naci Catolico, y noble;
Dios quiere que sea mi braço
quien castigue sus traiciones.
Del de Alanson, por lograr
el intento que me oyes,
aquella carta saqué
llena de tantos fauores.
El amistad de los dos
por tan grande se conoce,
que reyna, ilustre Leoncio,
vn alma en dos coraçones.
Si en ti el viuir mas amable
tan resuelto no se expone,
y titubeando el valor
halla el brio intermisiones,
sin arrojarte al peligro,
puedes boluerte a la Corte
del de Parma; porque yo,
sin que el temor me congoje,
he de porfiar restado,
hasta que en logros mejores
de la hidra de la Iglesia
el cuello rebelde corte.
El seruicio de mi ley,
haze al de mi Rey conforme;
que lince al laurel me reste,
y ciego al riesgo me arroje,
Con él compraron los triunfos
los valerosos varones,
quanto aquel crece en peligros,
este se aumenta en honores.
Que importa, pues, que los daños
casi fatales se assomen,
si el exponerse a vencerlos
haze las glorias mayores?
Flores del campo la vida,
que con varios tornasoles
bizarra empieza a la Aurora,
y acaba triste a la noche.
Si es infalible la muerte,
que importa en nuestras acciones,
a la carrera dudosa
algo el limite se acorte?
Feliz de aquel, que a su curso
dichoso limite pone.
Ea valiente Leoncio,
dispon el animo noble,
porque su traycion se ataje,
porque su maldad se estorue,
porque Flandes se sosiegue,
porque la Fé se mejore,
porque en su justo castigo
infelizmente çoçobre
al horror de vna pistola,
ò a la punta de vn estoque
este amparo de Atheistas,
este asylo de Hugonotes,
este terror de la Iglesia,
este espanto de los hombres,
este incendio de Alemania,
este portento del Norte,
este prodigio de Europa,
y este escandalo del Orbe.

Leo. Si para la execucion
de aquesse amagado golpe,
que ya dichoso parece
que amaga en su cuello el corte,
fuere menester mi braço,
resuelto al riesgo se expone,
apostandole a tu aliento
heroycas emulaciones.

Balt. Dame los braços, que espero
que el Cielo piadoso logre
con su muerte deseada
todo el valor que propones.

Leo. Gente viene. *Bal.* Pues la lengua
deidad al silencio inuoque,
y en la carcel de los labios
recatada se prisione.

Sale Lafin.

Laf. El Principe mi señor,
quiere, Baltasar, que gozes
las fiestas con que estas Islas

© Biblioteca Nacional de España

aclaman su heroyco nombre.
Bal. Yo contento a seruirle.
Leo. Bien la industria se dispone.
Laf. Por el de Alanson mereces
mayores demonstraciones.
Bal. Seré del Principe esclauo?
Leo. Aspid es entre las flores.
Bal. Que bien dissimula el alma
todo el veneno que esconde.
Vanse y salen Turin, y Iuana.
Tur. Escucha vn secreto, Iuana,
si te quieres detener.
Iua. Claro està, siendo muger,
que le oiré de buena gana.
Tur. Essa condicion supuesta,
prosigo, porque en efeto,
sé que guardas vn secreto,
como vn sastre el dia de fiesta.
Sabe, pues, que soy criado,
y que pretendo medrar.
Iua. Esso es llegarme a contar,
que en ser alcahuete has dado?
Tur. Sabe, que en esto queria
parte llegues a tener.
Iua. Esso es dezir, que ha de ser
con tu amo la terceria?
Tur. Hame dado gran contento,
ver en ti tal sencillez.
Iua. En cosas desse jaez
matolas yo por el viento;
Aguila soy con basquiña,
y mas si puedo ser mas,
Tur. Que mala cara tendràs
si eres aue de rapiña:
El de Orange, mi señor,
adora a tu ama Isabel,
mas ella honrada, y cruel
no admite firme a su amor.
El, que ya el rigor le enfada,
quiere en igual galanteo
acabar con el deseo,
y dexa vna Tarquinada.
Iua. Notable resolucion!
Tur. Ya que su amor te refiero,
escucha, Iuana, que quiero
pintarte su condicion.
Si en lo de la Fé le hablo,
jamàs la que tiene sé;
porque en cosas de la Fé:
es hijo, Iuana, del diablo.
En materias de la guerra,
a Barrabas dà tu mado
papilla, pues ha engañado
la Reyna de Ingalaterra.
A los Principes que siente
a propòsito a su empressa,
liberal pone la mesa
a que coman libremente,
mas no les sale barato,
que todos al acabar
las viñas han de dexar
enclauadas en el plato.
Si amante de alguna es,
ò por fuerça, ò por agrado
logra luego su cuidado,
pero dexala despues.
Su modo ya le has sabido,
de que inferir puedes ya,
que con tu ama serà
lo que con otras ha sido.
Iua. Si el de Orange, tu señor,
pone assi a su gusto fin,
poco medrarà, Turin,
quien enquadre me su amor.
Tur. De ansia, y de codicia lleno,
ya que sus gracias concluyo,
es prodigo de lo suyo,
y auariento de lo ageno:
Esta de metal sonoro,
que se dé agora concierta.
Iua. Quien le ha de cerrar la puerta,
si abrè con llaue de oro?
Tur. Tambien esta has de tener.
Iua. Pues que intentas desta suerte?

© Biblioteca Nacional de España

Tur. Ya tienes la paga, aduierte
como la has de merecer:
Essa llaue que has tomado
para que su gusto traze,
a todas las puertas haze,
si la doble no se ha echado.
Luego al punto que Isabel
se recoja a su aposento,
ignorante del intento
deste Tarquino cruel,
abriendo con ella has de ir
hasta el quarto, preuenida
del Principe, recogida
queda en él le has de dezir.
Iua. Mi ama viene. *Tur.* Pues a Dios,
no nos vea. *Iua.* Con cuydado
cumpliré lo concertado.
Tur. Solo esso importa a los dos. *Vase.*
Iua. Poco me refrena agora
parecer interessada,
que por otro no ay criada
que no venda a su señora.
Sale Isabel.
Isa. Con quien estauas hablando?
Iua. Con Turin me entretenia.
Isa. Que era lo que te dezia?
Iua. Del de Orange estaua hablando.
Isa. Pues no digas nada dél.
Iua. Obedecerte pretendo.
Isa. Vn Francés, Iuana, que entiẽdo,
que en passando esse cancel
hallarás, dile, que hablarle
quiere vna dama: ya estoy
determinada. *Iua.* Ya voy
a seruirte, y a llamarle *Vase.*
Isa. En Paris fue amante mio,
cielos, Baltasar Gerardo,
jouen, que amante, y gallardo
pudo rendir mi alvedrio.
Hasta agora el alma ignora
si le trayé este cuydado,
por aquesto le he embiado
a llamar con Iuana agora.
Dichosa mil vezes yo,
si es tan constante despues
desta ausencia.
Salen Iuana, y Leoncio.
Iua. Aquesta es
la que llamar os mandò.
Leo. Si acaso vuestra deidad
para que os sirua me llama:
esta, cielos, es la dama, *Aparte.*
que rindiò mi voluntad,
os suplico, pues es justo,
hagais en esta ocasion
mas grande mi obligacion
con dezirme vuestro gusto.
Isa. Que me perdoneis os pido,
y os boluais, que essa criada
os ha llamado engañada
de las señas del vestido.
Leo. Ya que mi estrella oportuna
me ha dado aquesta ocasion,
aprouechar es razon
el fauor de la fortuna.
Isab. Proseguid lo que quereis.
Leon. Ya que licencia me dais,
pues bizarra me abrasais,
que piadosa me escucheis.
Mirando en vos la deidad,
que por prodigiosa adoro,
secreta fuerça que ignoro,
violenta mi voluntad.
Al llegarla a reparar,
libre fue el discurso mio,
porque no fuera alvedrio,
si se pudiera forçar.
Bien, que ay poca distincion,
aunque el desvelo lo esfuerça,
de inclinar con mucha fuerça,
à forçar la inclinacion.
Nace de ella, aunque es locura
de mi ciega pretension,
el que me atreua Facton,

© Biblioteca Nacional de España

al Cielo de essa hermosura.
Y assi os pido, que piadosa
perdoneis a mi cuydado,
por obrar subordinado
de fuerça tan poderosa,
declarandose con vos,
pues que tiene en su desvelo
por disculpa a todo vn cielo,
y por causa a todo vn Dios.

Isa. Quando perdon me pedis,
disculpa para vuestro error,
si la causa del amor
fuera como referis.
Mas; o, que a creer he llegado
que vno, y otro es fingimiento,
por castigo me contento,
que quedeis desengañado.

Leo A ponderar no me ofrezco
los rayos con que abrasais.

Isa Aunque: é que me engañais,
la lisonja os agradezco:
Por otro Iuana os juzgo;
Baltasar Gerardo fue
el que a llamar embié,
como en Paris le criò.
Y assi, dandola licencia,
de que le embie a llamar,
os suplico deis lugar
para aquesta diligencia.

Leo De Francia los dos venimos,
amigos tan vniformes,
que en los dos pechos conformes
toda vn alma repartimos.
Y assi por la estrecha vnion,
que en los dos he ponderado,
ya que no sea vuestro agrado,
merezca vuestra atencion.

Isa Tema es passion tan ardiente
verdad, que aduertida fundo,
que ya el amor en el mundo
no nace tan de repente.

Leo Cuentan, mostrando el rigor,
de su fuerça poderosa.
que la espuma es madre hermosa
de la madre del Amor.
Con presteza singular,
aquesta se forma, quando
en las olas tropeçando
se quaxa el agua en la mar.
Que es dezir a mi entender,
debaxo deste exterior,
que para nacer Amor,
solo vn golpe es menester.
Mira si el mio en tal calma
podrà aumenturar sus enojos,
si todo el Sol de tus ojos
ha dado el golpe en el alma.

Isab Para no precipitarte
en nuevos empeños oy,
solo te aduierto que estoy
empeñada en otra parte.
Viendo proceder tu daño,
con semejante violencia,
a costa de vna indecencia
quiero darte vn desengaño.

Leo. Piedad de mi, santos cielos,
pues en aqueste rigor
me estoy muriendo de amor,
y abrasandome de zelos!

Isab. Ya a essa passion tan terrible;
irà apagando el ardor
este reparo. *Leo.* A mi amor
no le enfrena lo imposible.

Isa. Viendo el que en tu pecho arde,
para apagarle prudente,
el que huye es el valiente,
y el que espera es el cobarde.

Leo. Veneerme infelize trato,

Iua Que cansado es quien porfia.

Leo. Detente. *Isa.* Ya es grosseria
atreuerse a mi recato.

Vanse las dos.

Leo. Que importa que otro dichoso,
siendo deste cielo atlante,

© Biblioteca Nacional de España

sea

sea tan grande contrario,
si mi aficion es mas grande?
Pero lo imposible en mi,
sin que el afecto me arrastre,
corre a los ojos la venda,
para que el riesgo repare.
Alas tiene amor sus alas
el fuego en que me ardo o apaguen
batallas, pues orgulloso,
porque la llama se ataje,
sea la atencion la que
el ascúa embote flamante.
Mas ay que el amor se aumenta,
con ver las dificultades,
ciego anduue en el principio,
pues no preuine arrogante,
que viniendo con las alas,
auia de auiuar el ayre.

Salen Baltasar.

Bal. Ea valiente, Leoncio,
para que el riesgo repare,
cansado el cielo al embate,
de verse estar repitiendo
tan sacrilegas maldades,
que las lagrimas vertidas
de los pobres miserables
saben llegar hasta el cielo,
aunque al suelo se derramen;
Ha dispuesto que mi braço
deste monstruo que espantable
es el horror de la Iglesia,
las pretensiones atajе.
A los Reyes de Nauarra
y de Dinamarca haze,
oy vn combite a la vsança
de los Paises de Flandes.
Que asista a su quarto menda
mientras en tropas marciales
alienta armado en campaña
ciuiles parcialidades.
Oficioso en su seruicio
en el combite he de hallarme,
para echarle en la bebida
vn veneno penetrante,
que traygo dispuesto, con que
paren sus atrocidades,
por si acaso se descubre,
y no pudiere librarme,
esta carta de vn amigo,
a esta accion me persuade,
por que el secreto no sepan
quiero que en tu pecho guardes.

Dasela, y metesela en el pecho Leoncio.

Ea valeroso amigo,
la fama essa hazaña esmalte
en padrones de alabastro,
y en laminas de diamante.
Muy de noche ha de ser quando
aqueste festin se acabe;
a Isabel, a aquien adoro,
pretendo robar amante.

Leon. Cierto fue, que es Baltasar
la causa de despreciarme.

Bal. Disponen tanto velozes
dos caualios, que en el ayre
aya el Boreas engendrado
para librarla y librarme,
que aunque estrañes aduertido,
el que la tengo por facil,
ò que discurro indiscreto
con nouedad semejante.
Yo confio de su amor,
que ha de atreuerse constante,
dando la mano de esposo
a vna fineza tan grande.
Y con tu amparo, venciendo
montes de dificultades,
no ay peligro que me assuste,
ni temor que me acobarde, *Tocan*
la seña es esse clarin.

Leon. De aqui sus rigores nacen:
ò como en comparacion
de aquestas llamas vorazes,
viene a ser atomo breue

© Biblioteca Nacional de España

todo el incendio de antes,
pues rendido a este despecho,
es ya preciso que passe
a los estremos de loco,
de los principios de amante.
Bal. Tumolo ha de ser la mesa,
que es talamo a sus manjares;
mas que fiesta ay en el mundo,
que en ser tragedia no pare?
Leon. Muera Baltasar; mas como
vna voz tan detestable
se articula? como amor,
es vna dey ad errante.
Quebrando vn rayo le pintan,
que mucho, pues a su embate,
si todo vn rayo se rinde,
que todo vn honor se vitrage?
Muera Baltasar, la lengua
el modo aduertida calle,
por no hazelle al repetille
dos vezes abominable.
Conseguir dicho o lo intento,
haziendo verter su sangre,
la hermosura de Isabela,
y priuança del de Orange,
sin que pueda reprimirme,
sin que llegue a reportarme,
vna amistad tan estrecha,
y vna traycion tan infame.
Bal. Dame los braços, y a Dios.
Leon. El del peligro te saque.
Bal. O he de vencer, ó morir.
Leon. Esso será lo mas facil.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Leoncio, y Lasin.

Lasi. Mirad, como está el Palacio.
Leon. Ved, q̃ mi audiencia es precisa.
Lasi. Yo estoy, Frances, muy de prisa.
Leon. Yo, Flamenco, muy despacio.
Lasi. Pues que cosa ser podrá
que le baste detener,
si sentandose a comer,
con los dos Reyes está?
Leon. Ya yo lo estoy viendo, y pues
no obstante el impedimento,
hablar al Principe intento,
cosa de importancia es.
Lasi. Quando a hazerlo te aualances,
por los estorbos presentes,
aunque es facil que lo intentes,
no es posible que lo alcances.
Secretario soy, y amigo
del de Orange, circunstancia
no ay alguna de importancia,
que no despache conmigo.
Y assi os podeis declarar,
si hasta acabar de comer,
no se puede detener,
lo que huuiereis de tratar.
Leon. Porque ignorando mi fé,
por necio no me tengais,
si con atencion estais,
lo que quiero os contaré.
Lasi. Proseguid, desmarañando
todo el enfasis que alienta
vuestra duda, haziendo cuenta,
que al de Orange estais hablando.
Leon. Baltasar, que se ha fingido
criado del de Alanson,
à darle muerte a traycion
a aquesta Corte ha venido.
Porque mas seguro parta,
el de Parma le ha embiado,
auiendole negociado
el pretexto de essa carta.
Al de Orange quise ver,
para auisarle Lasin,
como en aqueste festin,
en pidiendo de beber,
vn veneno que tray fuerte,
en el vaso le ha de echar,
traydor llegando a lograr
la tragedia de su muerte,

© Biblioteca Nacional de España

A comer se sientan ya,
el daño amenaça instante,
ve agora si es importante,
que sepa el riesgo en que está.
Laf. Aunque a comer se ha sentado,
no el daño temas presente,
que yo estorbaré prudente
el riesgo que has pendetado.
Leon. Si, mas con modo ha de ser,
que no se sepa en efecto,
que yo descubrí el secreto,
Laf. Assi se ha de disponer.
Leon. Por aquesso vigilante
hablarle quise, y leal.
Laf. El premiará liberal
auiso tan importante.
Leon. Pues yo me passo a este lado,
por no dar Lasin lugar
él que llegue a sospechar,
que su intento he reuelado.
Descubrese a la mesa comiendo el Rey de Nauarra, y el de Dinamarca, y el Principe, y siruiendo Baltasar, y otros, y passase a ellos Leonelo.
Prin. Corrido, y avergonçado
me pongo a las mesas oy,
pues no siendo Rey estoy
entre dos Reyes sentado.
Y para el solio que intento,
qualquiera (es cosa segura)
podra tener mas ventura,
mas no mas atreuimiento.
Bal. Su loca ambicion penetro.
Din. Quanto mas valor abona,
él merece la Corona,
que no él heredar el Cetro.
Nau. Poco en este mundo haze
para ser grande varon,
quien por cierta possesion,
es Rey desde quando nace.
Bal. Siempre el valor ha estragado
el derecho de la herencia,
pues si aquesta preeminencia
se atreue alguno resistado,
aunque al aliento se vna,
el ser mas merecedor,
haze infames el valor,
y haze Reyes la fortuna.
Din. Para alcançar esse nombre,
no fuera de estorbo nada,
a no ser la Fé jurada
sagrado freno del hombre.
Bal O como sin atencion,
de ambiciosa rabia lleno,
esta vertiendo el veneno
que tiene en el coraçon!
Din. Feliz quien Rey ha nacido,
pues logra en igual estado
la gloria de ser amado,
sin el horror de temido.
Prin. La opinion contraria siento,
que para mandar mejor,
como me tengan temor
tenganme aborrecimiento.
Nau. Siempre fue en mi estimacion,
si he de dezir la verdad,
la mayor felicidad
reynar en el coraçon.
Din. Lograr essa dicha espero,
si mi Reyno mas prudente
admite vniformemente
la Religion de Lutero.
Prin. Esso en el concepto mio
notable rigor seria.
Nau. Porque? *Prin.* Porque es tirania
cautiuar el aluedrio.
Y assi como a mi obediencia
consiguiera el ajustallos,
yo les diera a mis vassallos
la libertad de conciencia.
Pues como sin que se alteren
leales llegue a tenellos,
Reyne yo en las vidas, y ellos
den el alma a quien quisieren.

© Biblioteca Nacional de España

Juan. Dexando aquessa question,
para otra solicitud,
brindemos a la salud
de mi primo el de Alanson.
Pri. Porque le mire la Europa,
en el puesto que desea,
Baltasar Gerardo sea
el que nos sirua la copa.
Leon. A que aguardas, Baltasar?
Bal. Bien me auisas recatado,
el veneno preparado,
en el vino le he de echar.
Haze que se le echa.
Lasi Aqui es menester prudencia.
Bal. Buena và la confeccion.
Prin. Brindis, à que el de Alanson.
Laf. Detengase V. Excelencia.
Prin. Que intentas, Lasin?
Laf Que atento
me escuche antes de beber.
Leon. Cierta su muerte ha de ser.
Bal. Malogrado se ha mi intento.
Laf. Vn Astrologo excelente,
que oy ha llegado a la Corte,
despues que por todo el Norte
ganò fama de eminente,
me ha auisado, que vn Frances
a V. Excelencia ha de dar
veneno, y para estorbar
riesgo, que tan grande es,
las señas me refirio
de el Frances, y atentamente
confiriendolas prudente,
mi cuydado aueriguò,
para llegar a estorbar
vn tan lastimoso caso,
que el veneno està en el vaso,
y el culpado es Baltasar.
Bal. Si huuo Gentil, que valiente,
porque el golpe no acertò,
la mano a las brasas diò,
preciso serà que intente
mi muerte con tal violencia;
pues mi estrella se conforma
con la tuya, desta forma,
he de probar mi inocencia.
Va a Beber, y detienele el Principe.
Prin. Tente, Baltasar Gerardo,
que es tan grande mi denuedo,
que ninguno ha puesto miedo
a mi coraçon gallardo.
Por orden del de Alanson,
a mi seruicio has venido,
no es posible que atreuido
intentes tan gran traycion.
Tomale el vaso, y arrojale.
Assi el peligro ha cessado,
no digan en tal violencia,
al consentir la experiencia,
que de su fè se ha dudado.
Al Astrologo, que fue
quien antevió el pensamiento,
ni se agradezca el intento,
ni credito se le dè.
Que aunque por cierto recibe,
Lasin (el mundo) que el cielo,
en el cafir de su velo
nuestros sucessos escriue,
haziendo de Estrellas nombres,
con que atento los penetra,
es tan obscura la letra,
que no la entienden los hombres;
Y assi para comprobar
de aquesta verdad el fin,
a esse Astrologo Lasin,
al instante se ha de ahorcar,
pues si adiuinar supiera
los fracasos que declara,
este caso adiuinara,
y assi entender es quimera,
que puede Lasin aqui
escusarme a mi la muerte,
quien no sabe en igual suerte
escusarla para si.

© Biblioteca Nacional de España

Laf. Nada a su valor le muda.
Pri. De nueuo el brindis apresta,
no interrumpamos la fiesta
con el azar de la duda.
Dale a beber Lasin.
Laf. A mas confusion me ofrezco.
Prin. Solo Gerardo ha de ser
quien me ha de echar a beber.
Balt. Honras son que no merezco.
Dale à beber.
Pri. Brindis, a que el de Alanson
vença valiente en campaña
los exercitos de España.
Nau. Yo quiero hazer la razon.
Din. Yo tambien, pues a su fama
iguales nos inclinamos.
Pr. Leuantad las mesas. *Nau.* Vamos
a visitar a Madama.
Pri. Con el sarao preuenido
nos consumirà la fiesta
lo que de la tarde resta.
Bal. Muerto estoy. *Le.* Y yo corrido.
Vanse, y sale Isabel y detiene a Baltasar.
Isa. Baltasar. *B.* Huir es fuerça; mas no,
que si estoy ciego no es mucho
que tropieze en mi aficion.
Isab. A pedirte lastimada
me tray, Gerardo, mi honor,
como amante vna fineza,
como noble vna atencion.
Balt. Sabes lo que ha sucedido?
Isab. Sé que Lasin intentò
con pretexto desleal
destruir a tu opinion.
Balt. Prosigue, pues, lo que intentas.
Isab No ignoras como el harpon
del niño Dios en su afecto
toda el alma me passò;
y no le parezca a nadie,
que es inadvertido error,
confessar vna muger
claramente su aficion.
Saliste de Paris,
sin saberse la ocasion
passo por esta tibieza,
por ver el tiempo en que estoy,
que para hallar vaa quexa
merecida estimacion,
es menester ser querida,
y no sé yo si lo soy.
En aqueste tiempo Blanca
con el de Orange casò,
trayendome en su seruicio
a merecer su fauor.
Amante el Principe mio,
rayo es del Astro feroz,
que obra con mas fuerça donde
halla mas contradicion
Las diligencias que ha hecho
para rendir mi valor
dexo, pues que le conoces,
a tu consideracion
Finalmente, a vna criada
aqueste llaue la dió,
para que con ella pueda,
en viendo que ay ocasion,
llegar del Principe al quarto
a auisarle, como yo
quedo en el mio, a ser presa
de su lasciua intencion.
Del mismo (piedad del cielo)
compice aleue el temor,
cogiendo la de improuiso
el secreto descubrió.
Con que en peligro tan grande,
mirando infelize estoy,
agonizando a la vida,
y çoçobrando el honor.
Si eres amante, no dexes
que aqueste tirano atroz
le robe al alma inhumano
la joya de mas valor.
De diez a onze el de Orange,
sin conocer superior,

© Biblioteca Nacional de España

gasta en el despacho, en tanto
que está en esta ocupacion,
con esta llaue a mi quarto
has de ir, Baltasar, que yo
le tendré para el efecto
con bastante preuencion.
Librame deste peligro;
pero con suposicion,
que he de tener por disculpa,
el que con mi esposo voy.
Por muger viendome triste
te toca esta obligacion;
por dama, siendo infeliz
te merezco este fauor,
que ver vn hombre a su dama
en agena possession,
si pudiendolo estorvar,
de cobarde lo dexo,
ò no tiene voluntad,
ò no es capaz de razon;
porque tenerla, y sufrirlo
implica contradicion.

Balt. Sabe el cielo. *Isa.* No te atrojes
à responderme veloz,
para restarte al empeño,
dada la resolucion;
que quien presto se resuelve,
con afecto, ò con rencor,
suele a vista del peligro
pararse en la execucion.
Y será yerro culpable,
Baltasar, entre los dos,
empezarlo de obligado,
y dexarlo de temor.
Esta es la llaue, si acaso *Dasela.*
con ardimiento mejor,
atreuido desempeñas
tu primera obligacion,
la experiencia será sola
en las dudas con que estoy,
del comento de tu gusto
la mejor exposicion.
Zeloso en sus braços ya
me adiuina, a cuyo horror
ha entorpecido el discurso
la misma imaginacion
Por esta causa la lengua
las vozes que al ayre dió,
buelue Gerardo, a mi pecho,
como a su propia mansion;
pues es fuerça que en mis ansias
te mueua con mas ardor
el concepto de los zelòs,
que el afecto de la voz. *Vase.*

Ba. Cielos, que es esto que escucho?
esta llaue me dexò
para que al Principe estorve
tan torpe resolucion.
Mientras assiste al despacho
la hora me señalò,
viendo que le tiene entonces
ocupado su ambicion.
Si solo vé los papeles;
quanto, cielos, es mejor
ir à su quarto, y matarle
con intrepido furor,
pues no ay puerta que a esta llaue
la haga contradicion?
siendo facil el librarme
entre el ruido, y el rumor,
teniendome dos cauallos
Leoncio, en quien es los dos,
no huyendo, vamos bolando
por essa Etherea region.
Sino abreuio, pues, agora
el medio que se ofreció,
para lograr el deseo
no he de topar ocasion.
De aquesta forma, si tiene
efeto mi pretension,
Flandes buelue a recobrar
la paz feliz que perdió;
Ilabela, a quien adoro,
assegura assi su honor;

© Biblioteca Nacional de España

Lo heroyco siempre en el mundo
con el riesgo se comprò;
en vano se resta el triunfo,
quien no se niega al temor.
Rosas coronan a Venus,
teñidas del roxo humor,
que vertiò su planta, siendo
segura demonstracion;
que haze hermosa la corona
la sangre que la esmaltò,
para que en el cielo Alcides
llegue a ser constelacion,
el mismo cielo primero
en los ombros sustentò.
Que mucho, pues, que al peligro
me arroje a su imitacion,
si se nota de vna Estrella,
y se aprende de vna flor.
Animo, pues esta noche
he de ser executor
del castigo que merece
su rebelde obstinacion.
Logre la entrada esta llaue
de su quarto, cielos, oy,
que a pesar de quanto ofrezca
à su determinacion,
la espada que al lado ciño,
como otro nueuo Sanson
al morir, serà matando
quien le passe el coraçon;
que aunque lo humano cobarde
se estremezca a este pauor,
la muerte nunca es assombro,
quando la causa es de Dios.

Vase y sale Turin, y el Principe.

Tur. Ya he dicho la condicion
a Iuana de V. Excelencia.
Pri. Sabe que tendré paciencia
para tanta dilacion?
Tur. Esta noche dize, que
a Isabel conseguirás.
Pri. Pues no lo dilate mas,
porque no lo sufriré.
Tur. Firme es bien que te repare
si gozas de su deidad.
Pri. Durarà mi voluntad
lo que mi gusto durare:
Yo soy desta condicion,
que aunque mas parezca injusto,
en acabandose el gusto,
que importa la obligacion?
Tur. La Iuana para los dos
lo dexa disponer;
pero aunque es buena muger,
es mal sastre, viue Dios.
Pri. Vila penetrar mi intento,
y para lo de tercera
juzgué que vna Aguila fuera.
Tur. No te engañò el pensamiento.

Sale Lasin.

Laf. Deme albricias V. Excelencia.
Pri. Pues de que, Lasin, las quieres?
Laf. De que ya, señor, a Amberes
aquietò la diligencia.
Pri. Di el como. *Laf* Rara crueldad!
Ya sabes se publicò
vn edicto, en que mandò
saliessen de la Ciudad
los Catolicos que auia.
Y para que no se entienda,
que codicia de la hazienda
à V. Excelencia mouia,
mandò, a nadie se impidiesse,
ni en ningun modo estorvasse
el que consigo lleuasse
todo aquello que pudiesse.
Fuera de muchos varones
que el edicto comprehendiò,
Frayle ninguno quedò
de todas las Religiones.
Y assi el traro imaginado
cessò con tal preuencion,
si bien causò compassion,
segun, señor, han contado

© Biblioteca Nacional de España

relaciones continuadas.
Ver descalços, y llorosos,
cargados los Religiosos
de las Reliquias Sagradas,
con lastimosos exemplos,
al llevar, causando assombros,
a otra morada en sus ombros
las Reliquias de sus Templos,
à quienes con humildad
reverenciava la gente,
siendo tanta; y comunmente,
por toda aquella Ciudad,
las lagrimas que vertian,
que como al suelo baxavan,
parecia que lloravan
aun las piedras que lo vian.

Pri. Vés quanto me has referido?

Laf. Si, señor. *Pri.* Pues contados
son cinquenta mil ducados
lo que aquesso me ha valido.

Laf. Pues de que modo? *P.* Essa gente
diò en vna emboscada mia,
que prevenida tenia
para esse efecto prudente.
Y mirando bien el fin
en que su hazienda çoçobra,
les hizieron buena obra;
pues quitandoles, Lafin,
sin hazerles extorsiones,
quanto oro, y plata sacaron,
para adelante quedaron
muy seguros de ladroues.

Laf. Yo confiesso aqui a los dos,
que el socorro fue oportuno.

Tur. Es vn Santo sin ayuno
el de Orange, viue Dios.

Pri. Con aquessa cantidad
puedo proseguir la guerra,
mientras sabe Inglaterra,
Lafin, la necessidad.
Armado al de Parma vi,
y viendome sin dinero
con vn exercito entero
en essa cautela di.
Nadie lo llegue a culpar,
pues en el aprieto ahorré
todo aquello que no fue
el quitarlo del Altar.
A no hallar este camino,
dineros no auia de auer.

Laf. No es seguro enriquezer,
empobreciendo al vezino.

Pri. Salte allà fuera, Turin,
di à Iuana, que con cuidado
haga lo que la he mandado.

Vase Turin.

y tu escuchame, Lafin,
con cuidadosa atencion.
Saber el pecho prevene
todo el principio que tiene
de Gerardo la traycion;
porque entonces sin temor,
no auerla credito dado,
mas fue materia de estado,
que no efecto de valor.
Pues si el veneno bebiera,
y la muerte en él hallara,
el delito castigara,
pero el modo no supiera.
Y ya para cautelar
aqueste peligro bien,
es fuerça saber de quien
nos auemos de guardar.
Y quando aquesto cessara,
lo mismo, Lafin, hiziera,
porque Olanda no supiera,
y porque Europa ignorara,
que ay hombre en ella tan fuerte,
que puede fiero hom cida,
en desprecio de la vida,
llegar a lograr mi muerte.

Laf. Aunque por no ocasionar,
señor, escandalo alli,
del Astrologo fingi

© Biblioteca Nacional de España

auiso tan singular.
Vn Frances, señor, que es
quien siempre le ha acompañado,
la traycion me ha reuelado.
Pri. Pues llamame a esse Frances,
al Orbe assombro temido,
al Orbe empeño engañado,
al Rey irrito enojado,
y al cielo injurio atreuido.
Vase Lafin.
Con que ya el valor tropieza
entre peligros tan llanos,
que ellos tienen muchas manos,
y yo solo vna cabeça.
A pesar destos espantos
mi vida he de assegurar;
mas como ha de sossegar
quien tiene ofendido a tantos?
Por aquesto temeroso
recelo el fin de mi suerte;
porque nadie hasta la muerte
puede llamarse dichoso.
Sale Lafin, y Leoncio.
Laf. Refiere con breuedad
el auiso que me has dado.
Leon. Quanto Lafin ha contado
a V. Excelencia es verdad:
No obstante lo sucedido,
Gerardo esta noche aduierte,
que tiene de dar la muerte
a V. Excelencia atreuido.
Por no hazerme sospechoso
el modo no pregunté,
aunque de sus labios sé,
que ha de intentarlo aleuoso.
En hallando qualquier modo,
traydor le ha de executar,
porque tiene Baltasar
resolucion para todo.
Pri. Yo haré, a su castigo atento,
pues miro la deslealtad,
que no llegue a mi crueldad
el tirano de Agrigento.
Leo. Iuzga con tan torpe hazaña
el de Parma, sin Soldados,
reducir estos Estados
a la obediencia de España?
Pri. En nada me ha auentajado,
que darle muerte atreuido,
aunque no lo he conseguido,
muchas vezes lo he intentado.
Laf. Y como resuelve enfin
obuiar el inconueniente?
Pri. Que vayas secretamente
à su posada, Lafin,
y poniendole en prision,
con toda atencion repares
quantos indicios hallares
en orden a su traycion.
Laf. A seruir a V. Excelencia
fina mi lealtad se exorta.
Pri. Ya vés, Lafin, lo que importa
vna hora de diligencia.
Vase Lafin.
Tu, Frances, sin que repares
aya, ò no dificultad,
por premio de tu lealtad,
propone lo que gustares.
Leo. De Isabel apasionado.
Pri. Tan aprisa afectuoso?
Leo Mas me reparo zeloso,
gran señor, que enamorado.
Pri. Quien logrando su aficion,
tal dicha alcança, Frances?
Leo. Baltasar Gerardo es
quien merece su atencion.
Pri Ya en semejante ocasion
llego a dudar sospechoso,
si este Frances de zeloso
ha esforçado la traycion.
Leo. La carta que oy aduertido
me dió, será en tal pesar
la que llegue a comprobar
la traycion que he referido.

© Biblioteca Nacional de España

Solo mi lealtad concierta,
sin mirar otro interés. *Llaman.*
Pri. Espera, veré quien es
el que llama á aquesta puerta.
Sale Iuana a la puerta.
Iua. Ya, señor, queda Isabel
retirada en su aposento,
pareciendo, que ella misma
esta ocasion ha dispuesto,
por auernos preuenido
el recato, y el silencio.
Pri. Pues como teniendo llaue,
y pudiendo abrir, tan recio
a aquesta puerta has llamado?
Iua. Essa llaue que has propuesto.
hallò Isabel, y fue fuerça
valerme de aqueste medio.
Quierole callar, que yo *Ap.*
he confessado de miedo,
a mi ama, como intenta
robarla el honor violento.
Pri. Aguarda en esse cancel: *à ella.*
Vn negocio a esta hora tengo
de importancia, a que es preciso
que acuda, Frances, atentos:
en esta quadra despacho,
y assi para mas secreto,
mientras que buelve Lafin,
que aqui te quedes resuelvo;
porque muriendo en su assombro
su traydor atreuimiento,
admire con el castigo,
si espanta con el denuedo.
Leon. Con obedecer respondo.
Pri. La rosa deste sombrero,
cuyos diamantes parecen
rayos que el Sol ha compuesto,
si por dicha me descubren.
a la luz de sus reflexos,
para el intento que sigo.
puede ser de impedimento;
y assi me dà el tuyo entanto
que trae a Gerardo preso
Lafin.
Leon. De toda la Europa
quisiera que fuera el Cetro.
Pri. Vé guiando. *A Iuana.*
Iua. Tal tristeza,
quando và a lograr su efecto?
Prin Que quieres, para el despues
della, Iuana, me arrepiento.
Vanse y pone Leoncio el sombrero en vn bufete donde ayan vnas cartas.
Leo Pareceme que el de Orange,
por las acciones que observo,
a la traycion de Gerardo
no ha dado credito entero.
Bien hize en querer mostrarle
la carta que està en mi pecho
del de Parma, y que a su instancia,
velozes partos del viento,
dos caualios prevenidos
al parque esta noche dexo
para librarse, si acaso
tiene su traycion efecto.
con su muerte, mas despues
avrà lugar para hazerlo.
A Baltasar en la guerra
dos vezes la vida deuo,
si aun ingrato lo conozco,
como obstinado le veudo?
Como? como el coraçon
se està abrasando de zelos,
y para con Isabel
no puede auer otro medio.
Por no embolver el discurso
con tan varios pensamientos,
passando aquestos papeles
quiero diuertir el tiempo.
Lee. Para el Duque de Alanson:
veamos en este pliego
lo que le escriue el de Orange.
ô como el amor es ciego!
Sientase, y va leyendo.

© Biblioteca Nacional de España

Estos Estados a mi instancia tienen
resolucion de embiar a llamar terceravez a V. Alteza, procure jũtar gran massa de exercito, sin reparar, que los Soldados sean desta, ò aquella Religion, que caso que suceda la herencia de Francia, que es el reparo q̃ puede auer, en Roma absuelven, y no es joya tan pequeña Flandes, que por ella no se puede arriesgar qualquiera fineza.

A Mons de Aldegonda es esta.

La instruccion que tiene V. S. para para con los Catolicos no se entiẽde a la letra; y assi, el dezir que se tratẽ con toda humanidad, restrinjaso a las vidas, sin estenderlo a las haziendas, que no ay otro modo para sustentar la guerra. Estos Estados estàn ya tan libres, que no se les puede apretar, aũque sean forçosas, a mas contribuciones que à las voluntarias; porque ni a mi, ni a nadie quiere mas que para sombra; porque la necesidad no les obligue a reducirse a España: Amberes es la bolsa de la Europa, juzgo que con el cuidado de V. S. estarà libre de las inteligencias del de Parma.

Sale Baltasar.

Balt. Hasta la antesala deste,
que es la del despacho, vengo
desde el quarto de Isabel
las puertas que topo abriendo.
Atenta siempre la guarda,
por el lado assiste opuesto,
facilitando la industria
el peligro a que me empeño.
Animo, pues, porque quando
la execucion se ha resuelto,
el no dudar del orgullo
es credito del aliento.

Leo. Con que notables quimeras,
con que fingidos pretextos,
politica su ambicion,
turba la quietud del pueblo.

Balt. Las puertas quedan abiertas.
librarme por ellas puedo
en consiguiendo dichoso
la execucion del deseo.
Con sus horrores la muerte
no es remora del deseo,
que si se logra el dictamen,
importa muy poco el riesgo.

Leon. O como fuera el de Orange
prodigio del Orbe nuestro,
si como corre ambicioso,
supiera enfrenarse cuerdo!

Balt. A executar el castigo
sale brillãte el azero. *Saca la espada.*

Leon Esta và para Alemania.

Balt. Diuertido està leyendo,
vna carta, los diamantes
que en el sombrero contemplo,
son vozes que le descubren.

Leo. Con que notables rodeos
a Casimiro entretiene!

Balt. Muere traydor.

Dale y saca la espada Leoncio, y derriba la mesa, y matase la luz.

Leon. Aunque el cielo
justamente me castiga,
mi valor. *Balt.* Muere traydor.

Leon. Porque tirano me matas? *Cae.*

Balt. De aqueste modo pretendo
que no dé vozes.

Vale a encubrir con la capa.

Leonc. Ha ingrato!

Ba. O es quimera del deseo, *Apartase.*
ò esta voz es de Leoncio.

Leon. Porque reuelé el secretò
de Baltasar, pero ya

© Biblioteca Nacional de España

passo el delito muriendo.
Balt. Cielos, que esto que escucho?
Leoncio es a quien he muerto,
para mi justo castigo
me tomò por instrumento:
Agora el secreto alcanço,
de preuenirle el veneno,
que aquesta tarde al de Orange
auia de matar violento.
O como, fortuna ingrata,
no importa para el acierto,
si tu poder lo contrasta,
que lo dissonga mi esfuerço?
Librarme puedo, mas ya
para el presente sucesso
es imposible que logre
el hazaña a que me arresto.
Sin duda alguna al de Orange
aguardaua en este puesto,
quizàs para descubrirle,
que darle muerte pretendo:
Para obuiar este daño
tomarle en los braços quiero,
y echandole en vn estanque,
que està del parque no lexos,
suspender hasta otra noche
la accion heroyca que emprendo,
dexando aqueste fracaso
sepultado en el silencio,
que aunque para rastrearle
aya indicios no pequeños.
La causa es de Dios él puede
tomar si quiere otro medio.
Vale a sus pies y dexale a sus pies.
De aquesta forma en los braços
le he de lleuar; mas que es esto?
viue el cielo, que vna puerta
de aquelle quarto han abierto.
Sale el Principe.
Pri. A las vozes de Isabel
saliò la Princesa luego,
con que fue fuerça boluerme,
por no aumentar sus recelos.
Leoncio, como sin luz?
Balt. O como tuerce el aprieto,
rigurosa la fortuna.
Topa con Baltasar y retirase sacando la espada y riñen.
Pri. Alguna traycion sospecho;
pero que bulto es aqueste?
assi aueriguarlo intento.
Bal. Al ruido es fuerça que luz
saquen, y con ella es cierto,
que muriendo haga infeliz.
imposibles mis deseos.
Prin. Como contra mi valor
durar puede tanto tiempo
persona humana? *B.* Vna industria
me ofrece piadoso el cielo:
muerto soy.
Tropieza como que cae en Leoncio y llega a la puerta por donde entro.
Princ. De aquesta forma
pagaràs tu atreuimiento.
Balt. Por el quarto de Isabel
he de librarme. *Vase.*
Sale por otra puerta Lasin con vna luz.
Las Que es esto?
Pri. Responda aquesse cadauer,
midiendo infelize el suelo.
Las De vna punta atrauessado
tiene, señor, todo el cuerpo.
Prin. Efeto serà valiente
de algun rayo de mi azero.
Las Leoncio es quien yaze triste.
Pri. Queda ya Gerardo preso?
Las Guardando, señor, el orden,
como inuiolable precepto,
despues que de su posada
registré los aposentos,
por no toparle, hallé solo
los indicios, confiriendo,
que Leoncio es el traydor;
y assi aueriguada dexo,

Biblioteca Nacional de España

que esta noche dos caualios
veloces, hijos del viento,
en el parque ha preuenido.
Prin. A nueuas dudas me ofrezco,
ay confusion mas notable!
Laf. Vn papel tiene en el pecho.
Princ. O si en este laberinto
fuesse el hijo de Tesco!
Laf. Vna carta es sin cubierta,
y es de Alexandro Farnesio,
Principe de Parma. *Prin* Muestra:
assi dize, apenas puedo
al horror deste fracaso
sossegar el pensamiento.
Lee. La muerte del de Orange impor
ta lo q̃ en otras os he significado,
la breuedad ha de ser quien ha de
conseguir el q̃ con mas seguridad
se logre vuestro esfuerço. No ten-
go mas que auisaros, de que queda
por mi quenta, premie el Rey Ca-
tolico hazaña tan heroyca.
Como no tiene membrete,
y esta sin cubierta, quedo,
por no saber con quien habla,
mas confuso, y mas suspenso.
Laf Señor, junto el que Leoncio
huirse tenia dispuesto,
y en su poder conrra si
hallarse aqueste instrumento,
intrepido Baltasar
querer beberse el veneno,
quando la traycion deuia
pasmarle el entendimiento,
y hallarse aqui desta suerte,
me haze dudar el proceso
de Baltasar. *Prin.* Esso mismo
he maliciado, antes desto
darme la muerte atreuido;
quiso agora cuerpo a cuerpo,
que de la traycion qué dudas,
es indicio manifiesto.
La carta del de Alanson
viene con tintos aprietos,
que en mi juizio, y en su abono
excluye qualquier recelo.
Laf. Que resuelve V. Excelencia?
Princ. Retiradle con secreto,
no se alborote el Palacio.
Laf. De su cordura es efecto.
Vase, y lleua a Leoncio.
Prin O como es de mi vida
gerolifico funesto!
sino es agora, jamàs
llegué a conocer el miedo.

IORNADA TERCERA.

Salen Isabel, y Baltasar.

Balt. Con mas consideracion
el enojo templa, y mira,
que a lo ciego de su ira
se infama mi estimacion.
Isab Digo, que el de Orange injusto,
conmigo pretende hazer
la fuerça de su poder
ley inuiolable del gusto.
Y tu no yendo, inconstante
desmientes con trato doble
todo el empeño de noble,
todo el credito de amante,
y quieres que calle, dexa,
Baltasar, en tal agrauio,
que se le permita al labio
el aliuio de la quexa.
Ingrato a tu amor prefieres
la priuança desleal,
pues quedando en riesgo igual
vàs por su mandado à Amberes.
Precio deuo de auer sido
para lograr su fauor,
vendiendo al cuerpo amor
los que yo le auia ofrecido.
Si bien dicha viene a ser
conocerlo en tal estado,

© Biblioteca Nacional de España

que si despues de casado
con mi honor auias de hazer
tal baxeza, fementido,
mas vale en igual afan,
hallar ingrato a vn galan,
que ver infame vn marido.

Balt. Con amante atreuimiento,
dos horas despues que el coche
dexô el Sol, aquella noche
ir dispuse a tu aposento.
La muerte de Leoncio fue
quien el disignio estorvò:
callarla es bien, como yo
por tu quarto me lloré.
Despues el Principe atento
a sus razones de estado,
la Corte a Dieſt ha mudado,
él solo sabe el intento.
Aqui, pues, estamos oy
de la forma que refieres,
por mandado suyo à Amberes
con vnos papeles voy.
Si esto llegas a culpar,
primero me has de advertir,
que le auia de dezir
para poderme escusar?
No, pues, culpe tu despecho
a mi amor siempre constante,
que en laminas de diamante
està escripido en el pecho,
con tan apretada vnion,
que ha de ser fuerça en tal calma,
para sacarle de alma,
arrancarme el coraçon.

Isab. Ya el tuyo en tales agranios,
sacar quieren mis enojos
en lagrimas por los ojos,
y en sus ayres por los labios.

Bal. Rendido a aquesta verdad
callo, que todo cessò,
con dezir, que se mudò,
Isabel, tu voluntad.

Isab. Si tu tibio lo has causado,
de que culpandome estàs?

Balt. Con esso no negaràs,
Isabel, que te has mudado?

Isab. No has visto vna fuente, que en
despeñandose veloz,
liquido cristal con voz,
bruñida plata con pies,
en cuya margen pinçel
de los Reynos del Amor,
numeroso el Ruyseñor,
es sirena de clauel,
a quien al nacer el Sol
en braços del Alva hermosa,
el cogollo de vna rosa
le sirue de facistol,
de lexos se llega a oir,
y como son de vn color
la rosa, y el Ruyseñor,
sin poderse distinguir,
parece, quando veloz
en ella falta de pies,
cantando el paxaro, que es
rosa que nace con voz:
tira fiero el cazador,
y de mil temores lleno
al estallido del trueno
dexa el paxaro la flor?
Ruyseñor mi amor ha sido,
que cantando descuidado,
tu tibieza le ha espantado,
del modo que he referido.
El golpe deste desprecio,
en el coraçon, adonde
tiene su nido se esconde,
y assi culpare a tu necio,
pues quando con tal rigor
dexa sitio tan ameno,
tu tibieza ha sido el trueno
que ha espantado el Ruyseñor.

Balt. Isabel, si esso es mostrar,
que has mudado el parecer,

en

en mirandote muger,
fue facil adiuinar.
Isab. Detente, Gerardo, pues;
basta en pena semejante,
que te mudes inconstante,
no me ofendas descortés.
Sin que se valga el valor
de nadie, resuelta trato,
que sea solo mi recato
la custodia de mi honor,
pues aunque en el mal que lloro,
el poder a gusto mio,
podrà triunfar de mi vida,
pero no de mi decoro.
Pues si prosigue inhumano,
esfuerço en mi honor se aduierte,
para librar con tu muerte
a Olanda deste tirano.
Balt. Si a Dios, y a mi Rey fiel
quito resuelto homicida
a este tirano la vida,
contenta raste, Isabel?
Isab. Si, pues con aquesta accion
mi agrauio vengas amante,
y de riesgo tan constante
rescatas a la opinion.
Balt. Si ay modo, dile aduertida,
que aunque sea peligroso,
yo le comprarè animoso
con el riesgo de mi vida.
Isab Ya es de noche, si lograr
quieres desta noche el fin,
en aqueste camarin
cerrado te has de quedar,
que yo en siendo ocasion dél
te lleuarè a su aposento.
Balt. A medida de mi intento
has discurrido, Isabel.
Isab. En la ocasion que se aduierte,
aqueste quarto que vés
cae al suyo, y assi es
facil conseguir su muerte,
con que amoroso podràs
lleuarme donde quisieres.
Balt. Norte de mi aliento eres.
Isab. Llaue tengo yo no mas
del camarin.
Balt. La experiencia
mi fee mostrarà segura.
Isab. Pues entra, que la ventura
consiste en la diligencia.
Entrase Baltasar, y sale Blanca.
Blan. Assi su cautela impido:
Yo vengo, Isabel, aqui
solo a valerme de ti.
Isab. Siempre V. Excelencia ha sido
en cuyo seruicio empleo
el cuidado, y la atencion.
Blan. Ofrecido se ha ocasion
de mostrar este deseo:
Referirte que mi esposo
tenadirte intenta atreuido;
que aunque tu te has resistido,
es amante, y poderoso.
Que no ay medio que no siga
por fuerça, ò por interés;
pues que tu lo sabes es
superfluo que te lo diga.
Por esto me llego a ver,
sino de tu amor quexosa,
con justa causa zelosa;
porque tu podras hazer
que se burlen sus cetlos,
no que no te quiera amante,
y esto, Isabel, es bastante,
para que yo tenga zelos.
Porque mas estos enojos
no ocasionen mi pesar,
tu hermosura he de quitar
de delante de sus ojos.
Para lograr este intento,
sin que aya peligro en ti,
Baltasar Gerardo aqui
ha de ser el instrumento:

© Biblioteca Nacional de España

siendo el dote, ya que obligo
a los dos aqueste amor,
quantas joyas de valor
truxe de Francia conmigo.
Mas esto con condicion,
Isabel, que aqueſta noche,
antes que en su rubio coche
suba el padre de Faeton,
a Francia aueis de partir.
Ya a Baltasar he embiado
a llamar con vn criado,
tardar no puede en venir:
no culpes, que mis desvelos
me obliguen a este temor,
que pues sabes que es amor,
bien sabràs lo que son zelos.
Isab. En aqueste camarin
tengo a Baltasar cerrado,
con esse mismo cuydado,
casi adiuinando el fin
que preuiene V. Excelencia.
Bla. Mis braços tienen de ser
los que te han de responder.
Isab. Siempre es vna mi obediencia.
Aqueste es medio mejor, *Ap.*
que del Principe la muerte,
para escusar en tal suerte
el peligro de mi honor.
Blan. Quede en él hasta que sea
tiempo de lograr mi intento.
Isab. Esse mismo pensamiento
antes dispuso la idea.
Blan. Vamos pues ya mis desvelos
no les ofende el temor.
Isab. Oy he de lograr mi amor.
Blan O, han de morir mis zelos.
Vanse, y sale el Principe, y Lafin cõ luz.
Laf. Acabado ya el despacho,
quando entendi que su afan
por ser tarde a V. Excelencia
conducia a descansar,
con intento, que no alcanço,
de aquesta manera và
registrando todo el quarto.
Prin Escuchame, y lo sabràs:
Yo tengo amor a Isabel,
no la puedo conquistar,
y assi quiero que la fuerça
vença su riguridad.
Gozarla assi determino,
que si ella en sucesso igual,
tener quiere essa disculpa,
no se la quiero quitar.
Esta es en suma la historia,
con que no tenemos ya,
ni yo mas que responder,
ni tu mas que preguntar.
Laf. Solo tengo que auisarte,
que và a Amberes Baltasar.
Pri. Ay que reparar en esso,
Lafin? *Laf.* Solo, señor, ay,
que aunque muriendo Leoncio,
quedò, señor, su lealtad
sin las nieblas de traycion,
que llegamos a dudar.
No con tantas preuenciones
su fee confirmada està,
que negocios de importancia
se le pueden confiar,
pues puede ser que al de Parma.
Prin. Lafin, no profigas mas,
que todo quanto preuienes
està cautelado ya.
A Mons de Aldegonda escriuo,
que con secreto sagaz,
le dé la muerte, à morir
a Amberes Gerardo và;
porque el Duque de Alanson
no me tenga que imputar
la muerte deste Frances,
he suspendido neutral:
la culpa que rezelamos,
entre él, y Leoncio està,
con auer muerto a los dos,

© Biblioteca Nacional de España

no lo podemos estrar,
que yo tengo muchas cosas
a que acudir para andar
en indicios, y probanças,
de si es traydor, y leal.
Bolúiendo a mi amor, que es quien
de aqueſta fuerte me tray,
en la anteſala de aqueſta,
Laſin, tienes de aguardar
el fin de aqueſte ſucceſſo.
Laſ Aqui la luz quedarà.
Prin No, Laſin, ſacala fuera,
ſolo, y ſin ella he de entrar,
que es de los hurtos de amor
muy propia la obſcuridad.
La No replico a V. Excelencia. *Vaſe.*
Prin. Prevenida, Iuana, eſtà,
veamos ſi la Princeſa
la buelue agora a librar.
Logre eſta llaue maeſtra
los fauores, que me ha
dilatado ſu defden.
Por tirania tendràn,
que aſsi profane ſu honor;
pero aqueſto es necedad,
que ſi ſolo es caſta à quien
nadie ha llegado a rogar,
no es vn Principe de Orange
muy malo para galan.
Quierra luego que la caſe,
juntas dos puertas eſtàn.
en eſta parte: mal hize,
en quedarme ſin luz, mas
eſta juzgo que ha de ſer.
Abre la puerta, y ſale Baltaſar.
Bal Bien has hecho en no tardar,
porque a quien eſtà aguardando,
quando es el peligro tal,
cada inſtante que le eſpera,
ſe haze vna eternidad.
Pri. Que es eſto cielos que eſcucho!
Bal. Aun reſpueſta no me dàs,
Prin. El valor es quien reſuelto
lo tiene de auerigual.
Bal No es eſta ſabel, reſtado
preciſo cielos ſerà,
que examine lo que ha ſido.
Prin. Segun la voz a peſar.
Van a ſacar las eſpadas, y entra por vna parte Laſin y por otra Iſabel, y Blanca con luzes.
Laſ. A eſte lado. *Iſa.* A aqueſta parte,
Laſ Raro caſo! *Iſab.* Graue mal!
Blan En grande peligro veo,
por mi cauſa a Baltaſar;
mas yo lo remediaré.
Prin. Voto a Dios, para eſtorbar
mi intento eſtaua de eſtampa.
Iſab. Ay mas infeliz hazar!
Prin. Aſtrologo el coraçon,
con los latidos que dà,
teme que es aqueſte el facre
que me tiene de matar;
muera luego, pues aſsi
mis temores ceſſaràn.
Blan. Que me reparo, ſi llego
mis zelos a veriguar?
Ponſe en medio.
Si yo con menos fortuna,
ſi Iſabel con mas verdad,
accion ſeñor, ſemejante
ha llegado a ocaſionar.
Prin. Para que yo pierda el juizio,
rendido a ſucceſſo igual,
que Blanca me pida zelos
me falta agora no mas.
Blan. Yo confeſſo que el delito
ſe merece diſculpar,
mas no puede eſte conſuelo
admitir mi voluntad.
Prin. En reſguardo de mi vida,
a aqueſte quarto me tray
ocaſion menos guſtoſa,
y cauſa mas eficaz,

© Biblioteca Nacional de España

Quiero añadir al suceſſo lo que llego a declarar, sé que Baltaſar intenta darme muerte pertinaz, y aſsi vengo a que caſtigue ſemejante deslealtad, ô torcido algun cordel, ò afilado algun puñal.

Ap.

Iſab. Con ſu muerte gran deſdicha mi honor ha de peligrar, ò ſi hallara en mi fortuna, por yerro alguna piedad?

Blan. Demodo, que V. Excelencia, ſolo viene a caſtigar a Gerardo, porque alene ha intentado tal maldad.

Prin. Si Blanca. *Blan.* Luego, ſi acaſo llegaſe agora a probar lo contrario, ſerà cierto, que me engaña deſleal.

Prin. No lo niego. *Blan.* Pues, ſeñor, no es poſsible que intentaſe, aya traydor pretendido ſemejante atrocidad. Por mi orden eſta noche ha venido Baltaſar, a dar a Iſabel la mano, amante de ſu beldad. Si en aqueſto me ha engañado, como podré imaginar, que fingido V. Excelencia, no me miente en lo demàs?

Bal. A Iſabel adoro (aſsi ſu diſcurſo he de eſforçar) ſi fue delito el venir embiandome a llamar, Iman fue de mi aluedrio ſu hermoſura celeſtial. Si eſto ha ſido yerro, culpe a la cauſa que me trayᵍ, admitiendo en mi deſcargo, que es efecto natural, el que el hierro ſe ſugete al imperio del iman.

Prin. Mas ſiento, viuen los cielos, ſi he de dezir la verdad, los zelos que ella me pide, que los zelos que él me dà.

Blan. Porque sé que es vueſtro guſto lo dexo por apurar; pero es con condicion de que vna merced me hagais.

Prin. Dueño ſois de mi aluedrio.

Blan. Amantes ſe han de caſar, aqueſta noche los dos.

Prin. Eſſo es mucha breuedad, y no es tan poco el delito, por los indicios que ay, que ſea juſto deſpreciarle, con eſſa facilidad.

Blan. Yo sé bien, que eſſe reparo es querer lo dilatar, que yo ſoy muy deſdichada, y Gerardo muy leal.

Prin. Que preſto de mi paciencia ha de apurar el caudal, que le gaſta muy apriſa, y ay muy poco que gaſtar.

Blan. Tan ſin credito en mi afecto, en vos ſe llega a mirar, que para abonar a vn hombre, aun no tiene autoridad.

Bal. Segunda vez el peligro bueluc riguroſo a inſtar.

Iſab Amantes, y poderoſos, quien enfrenarle podrà?

Blan Si en abono de ſu fé.

Prin. Dexad eſſo, que ſerà ſiempre, Blanca, vueſtro guſto, como no le hagais caſar.

Blan. Que claramente, ſeñor, de aqueſta forma moſtrais, quan poco mi amor os deue.

Prin. Eſcuchad, que no hago tal:

© Biblioteca Nacional de España

si adoro a Isabel, casarla
es grande riguridad,
sino la quiero, no importa
que cumpla lo que mandais.
Y assi en qualquiera sucesso,
es preciso confessar,
que es especie de respeto
negaros mi voluntad,
con que dudando el intento
os viene mejor a estar,
que se queden estas cosas
de la suerte que se estàn.
Blan. Ay mas tirano rigor!
Prin. Ya el Alva empieça a tirar,
para que el Sol se leuante,
la cortina de cristal;
recojase V. Excelencia.
Isab. Que cruel seueridad!
Blan. El peligro de Gerardo
atenrahe de cautelar
Isab. Ay mas grande tirania!
Bal. Ay mas terrible impiedad!
Prin. Yo quitaré con su muerte
los assombros que me dà.
Blan. Que poca que es mi fortuna!
Ba. Que desdicha! *Isa.* Que crueldad!
Vanse, y salen Turin y Iuana.
Iuan. Lo que ordena tu señor,
Turin, agora me aduierte.
Tur. Escucha, que desta suerte
vengo a ser tu Redemptor:
Amante a Isabel constante
el de Orange mi señor,
para disponer su amor
te dió comision bastante,
porque los logros que ordena
traçasses mañosamente
con la entrega de presente.
Fue el salario vna cadena,
si bien en esta ocasion,
aunque el sucesso es contrario,
en el cobrar del salario,
no errarste la comission.
Y assi vengo, pues señala
salida el caso no buena,
aquitarte la cadena,
y a embiarte noramala.
Iuan. Con grande puntualidad
dispuse la execucion.
Tur. Tu tienes buena intencion,
pero poca habilidad.
Iuan. Atento siempre el cuydado
lo tuuo dispuesto bien,
la fortuna ha sido quien
siempre lo ha desbaratado.
Tur. Yo si, que de ella hecho alarde,
pues con cautela fiel,
he dispuesto que Isabel
caya en la trampa esta tarde.
Iuan. De tu ventura me espanto,
mas dime, qué ha valido?
Tur. Cien ducados, y vn vestido,
que vale, Iuana, otro tanto:
Iten, para que mas pena,
y embidias tengas de mi,
me dan lasso contra ti
para cobrar la cadena.
Iuan. Yo tengo de contentarte,
y ya que en este camino
vamos los dos al molino,
vamos tambien a la parte.
Tur. Que has hecho saber intento?
Iuan. Imposible el mio hallaua,
y en otras cosas pensaua.
Tur. Pues atiende aqueste cuento:
Vna hormiga en su hormiguero
sacaua con alegria
lo que en el Verano auia
recogido en su granero.
Llegò vna cigarra, y dixo:
de aquesso me puedes dar,
pues no lo puedo ganar,
que ese el Inuierno prolijo.
Mas la hormiga con gouierno,

© Biblioteca Nacional de España

la respondiò en carro llano:
pues cantaste en el Verano,
dança hermana en el Inuierno.

Sale Baltasar.

Bal. Sobresaltando le està,
con pulsos el coraçon.
Tur. Para la disposicion
hago falta, Iuana, ya.
Iuan. Pues a Dios. *Tur.* A Dios. *Vase.*
Iuan. Ver quiero
tu intento, Turin, agora.
Bal. Dila, Iuana, a tu señora,
que en esta quadra la espero.
Iuan. A seruirte voy: que clara
la fortuna se acelera. *Vase.*
Bal. Aqueſta es la vez primera,
que he visto al temor la cara,
mirando como importuna
en aqueste heroyco intento,
quanto fabrica mi intento
desvanece mi fortuna.
Sale Isa. Que me aguardas preuenido
supe, Baltasar, y a vette
salgo luego desta suerte.
Bal. Que estés atenta te pido.
Que el de Orange me topò;
anoche viste, Isabel,
que de su rigor cruel
la Princesa me librò?
Y que si en igual pesar
teme que intrepido, y fuerte
à darle vengo la muerte,
y se quiere anticipar:
causa, porque si porfio
en aqueste pensamiento,
él ha de lograr su intento,
y yo no Isabel el mio.
En pena tan inhumana,
la Princesa me ha embiado
a llamar con vn criado,
Isabel, esta mañana,
aunque ausentarme de Olanda
por medio solo preuengo;
obediente, Isabel, vengo
a saber lo que me manda.
No notes quiebra ninguna
en mi pecho de valor,
que esto no es tener te mor,
sino faltarme fortuna.
Isab. La Princesa, Baltasar,
te ha llamado en tal abismo,
para auisarte lo mismo
que llegas a recelar.
El Principe; dura suerte!
sino lo estorban los cielos,
ò de temor, ò de zelos
tiene de darte la muerte.
Bal. Sabe Dios quanto me pesa,
que sin lograr el laurel,
sea preciso, Isabel,
que desista de la empressa.
Yo hecho quanto he podido;
sin mouerme otro interés,
la causa es de Dios, él es
el que lo ha desvanecido.
Por mi jamas ha quedado;
con que llego a presumir,
que deue de conuenir,
pues que lo ha desbaratado.
Que a importar sin ver los dos
peligro tan manifiesto,
ya lo huuiera Dios dispuesto,
pues que la causa es de Dios.
Isab. Dizes bien; mas que indiscreto
con essa pistola intentas,
pues es preciso que aumentas
mas en temores con ella?
Bal. Como sé que receloso
darme la muerte desea,
preuengo assi la vengança,
ya que no sea la defensa.
Y tambien, para si acaso
puede executar mi diestra
el dictamen a que el cielo,

Biblioteca Nacional de España

con tanto valor me alienta.
Isab. De casa salió, Gerardo,
esta tarde la Princesa;
y assi puedes diuertirte
hasta que a Palacio buelua;
que yo te embiaré a llamar,
porque en los tres se confiera
el medio que puede auer
para escusar su violencia.
Este es el de Orange, presto
te sal por aquessa pieza,
que ha de estoruar este intento;
si a verte, Gerardo, llega.
Balt. Qualquier orden es ya tuya
ley precisa a mi obediencia.
Vase, y sale el Principe.
Isab. Que siendo tan gran tirano,
reynar en las almas quiera!
Pr. Isabel. *Isa.* Señor. *Pr.* Ya sabes
como adoro tu belleza.
Isab. No ignoro yo los fauores
que me haze V. Alteza.
Pri. Pues sabe, Isabel, que es
ingratitud muy cruel,
que me dilates la paga,
y me confiesses la deuda.
Isab. El honor que heredo noble,
deidad que adoro suprema,
atropellando el respeto,
haze imposible la empressa.
Pri. Con aquesto del honor
he de perder la paciencia:
Si con Baltasar Gerardo
no ay respeto que lo sea,
si con él te vés humana,
si conmigo estàs seuera,
que recato, ò pundonor
haze aquesta diferencia?
Isab. Ninguno para galan
es bueno, aunque Rey se aduierta,
si para marido, pues
quando de igual se ofrezca,
esta accion en la muger,
que honor, gran señor, professa,
no podra hazerla liuiana,
aunque la haga desatenta.
Pri. La que elige por marido
hombre de mas baxas prendas,
en virtudes del empeño,
que no preuino discreta,
aquesto fue liuiandad;
porque si recato fuera,
para el yerro que prosigue
no huuiera abierto la puerta.
Y assi mira que en tu amor
son acciones muy opuestas
toda aquella liuiandad,
y toda aquesta entereza.
Isab. Señor, mire. *Pr.* No te enojes;
la passion es quien me ciega.
Isa. Puede ser que sea passion,
pero es passion muy grossera.
Pri. Hablemos claro, Isabel:
Aunque quiera la Princesa
bolverte a librar no puede,
porque a mi instancia està fuera;
Menos Baltasar; demas,
que en la muerte que le espera,
si a noche se me escapò,
puede ser que esta no pueda.
Con la doble deste quarto
dexo cerradas las puertas,
la fuerça, y agrado son
medios que mi amor intenta.
Y assi, pues determinado
he de vencer tu aspereza,
elige para el efecto,
entre el agrado, y la fuerça.
Sale Baltasar al paño.
Bal. Cerrado està todo el quarto;
y assi es preciso que buelua
a ver si se fue el de Orange.
Pr. Solo aguardo la respuesta.
Isab. La mia es, que riguroso

© Biblioteca Nacional de España

tiña el azero en mis venas,
antes que el lazo tan torpe
me sugete la violencia.
Bal. Que es esto, cielos, que escucho?
como enojada mi diestra,
con todo vn rayo de plomo
aqueste agrauio no venga?
Pr. Esto ha de ser, Isabel.
Balt. No ha de ser; pues encomienda
el castigo a aqueste braço.
Dispara y cae el Principe.
Libre estàs. *Isa.* Yo estoy muerta.
Pri. Muerto soy! ò como assi
la fortuna manifiesta,
que quien es rebelde a Dios,
mnerte le dà su soberuia!
Dent. Laf. Algun a desdicha temo;
echad las puertas en tierra.
Suena ruido como que derriban las puertas.
Balt. Imposible es escaparme.
Isab. Ya a aqueste aposento llegan.
Balt. Esta ventana que cae
al parque, quiero que sea
el asylo de mi vida;
puesta sin peligro quedas,
diziendo, que yo le he muerto.
Mas viue Dios, que la rexa
haze imposible el intento
que emprendi; pero esta puerta
el asylo de mi vida
ha de ser. *Sale Lasin, y Soldados.*
Laf. En esta pieza
suena el ruido; mas que es esto?
Balt. Ya que mi muerte es tan cierta,
con la lengua del azero
he de darte la respuesta.
Sacan las espadas.
Isab. O como en igual desdicha
se ha entorpecido la lengua!
Balt. Ya que he sido tan dichoso,
que he conseguido la empressa
a que vine, qualquier riesgo
es, Lasin, lisonja. *Laf.* Muera.
Rinen, y sale Blanca, y la mas gente.
Bla. Que ruido es este? que miro!
Laf. Midiendo infeliz la tierra,
te responda esse cadauer:
ô como mi llanto riega
el suelo, viendo que Olanda
yaze infeliz sin defensa!
Balt. Mejor podrà responderte
el valor que en mi contemplas,
quando quita con su vida
este terror de la Iglesia,
cuya hazaña, à oposicion
de todo el rigor que muestras,
con los varones ilustres
mi fama celebra eterna.
Bla. Dadle la muerte.
Lasin. El reparo
preuiene vna diligencia,
que es, que a tormentos descubra
los complices que fomentan
vna traycion tan infame.
Blan. Pues la lealtad de Isabela
tan sospechosa se mira,
vaya tambien, Lasin, presa
para esse mismo dictamen.
Laf. Con mil tormentos tu lengua
dirà la verdad.
Balt. Que poco
a mi valor amedrentan.
Tur. Todo este hombre es prodigio.
Laf. Lleuadle, pues.
Isab. Porque tenga
assi el Principe de Orange
fin en aquesta Comedia;
muerte, y prision de Gerardo
para otra parte se queda,
que pide pluma mas docta
tan lastimosa tragedia.

© Biblioteca Nacional de España